Un Largo Camino a Casa

escrita por Katherine Paterson ~ ilustrada por Emily Arnold McCully

CAPÍTULO UNO: Una Familia de Kosovares

a breakfast serials story

Con la ayuda de la familia Haxhiu: Muhamet, Safeta, Elez, Yllka, Almedina y Aridon

Mi nombre es Meli Lleshi y mi inglés ahora es un poco mejor, casi tan bueno como mi albanés y mejor de lo que mi serbio nunca ha sido. Por eso, creo que estoy lista para contarles cómo fue que dejé Kosovo y vine a vivir a Vermont, Estados Unidos, un estado más del doble de grande que el total de mi tierra natal.

Todo empezó una tarde del mes de marzo. Recuerdo que estaba tendiendo la ropa y mis dos hermanos menores estaban en el jardín jugando a la guerra. Tan pronto como pude ver la camioneta de mi tío Fadil voltear la esquina, me asusté pensando que algo terrible había sucedido. El tío Fadil nunca venía simplemente a visitarnos, siempre estaba muy ocupado en su granja. Sólo venía en el verano para traer verduras para la tienda de Papá.

"Isuf, Adil", los llamé a mis hermanitos, "Vayan rápido a la casa y díganle a Papá que el tío Fadil ha llegado".

"¿Para qué ha venido el tío Fadil aquí?" Isuf tenía ocho años y sabía que algo estaba mal.

"No quiero entrar en la casa", dijo Adil, quien tenía sólo seis añitos. "Es mi turno de ser Adem Jashari".

"No", le dijo Isuf, "tú eres un serbio. Yo soy Adem Jashari".

Todo el tiempo desde que el ELK (Ejército de Liberación de Kosovo) había empezado a luchar en contra de los serbios, Adem Jashari era el héroe de todos los niños de Albania. No nos importaba para nada que el mundo allá afuera pensara que el ELK fuera un grupo de terroristas, nosotros los albaneses-kosovares los reconocíamos como patriotas. Adem Jashari era nuestro George Washington, decidido a liberar a Kosovo del mandato de los serbios.

Había una familia serbia que vivía justo al lado de nuestra casa. Hasta enviaron un pastel cuando mi hermanita, Vlora, había nacido. Los serbios en Kosovo se estaban volviendo cada vez más y más opresivos. Esto no tenía sentido, eran tan pocos de ellos comparados con nosotros los albaneses-kosovares, pero Milosevic, el dictador serbio, tenía ejércitos y armamento, y un odio muy grande hacia nosotros. Gritaba todo el tiempo que Kosovo verdaderamente le pertenecía a Serbia y que los albaneses deberían ser expulsados. Papá decía que un hombre podía infundir en mucha gente un odio sin sentido y tenía toda la razón. Hasta nuestros vecinos de a lado habían dejado de hablarnos.

El tío Fadil cuadró su camioneta enfrente de la tienda.

"¡Isuf, Adil! Les he dicho que vayan a la casa y le digan a Papá que el tío Fadil ha llegado".

Justo en ese instante el tío Fadil y la tía Burbuqe salieron de la camioneta. *¡La abuelita se debe haber muerto!* pensé yo. L tía Burbuqe casi nunca la dejaba sola.

"¿La abuelita se encuentra bien?", pregunté en voz alta.

"¿Qué?" El tío Fadil levantó la mirada, asustado. "¿La abuelita? Claro que está bien".

Entonces se trataba de otra cosa.

Un Largo Camino a Casa

escrita por Katherine Paterson ~ ilustrada por Emily Arnold McCully

CAPÍTULO UNO: Una Familia de Kosovares

a breakfast serials story

"Le diré a Mamá que han llegado", les dije, y después me fui corriendo hacia la escalera de afuera que daba al departamento.

En un instante todos estaban reunidos en la sala. El tío Fadil y la tía Burbuqe estaban sentados en las mejores sillas de nuestra sala; Papá, Mamá, con Vlora sentada en sus faldas, y Mehmet estaban sentados en el sillón. Adil e Isuf estaban apoyados en las rodillas de Papá, ya no había lugar en donde yo me pudiera sentar, así que me apoyé en la puerta de la cocina. Todos nosotros estábamos esperando.

El tío Fadil se aclaró la garganta y luego volteó la cabeza hacia los niños y Vlora, como si estuviese dando una señal a Papá y a Mamá. Luego dirigió su mirada hacia mí y sacudió la cabeza.

Al principio Mamá se sintió confundida, pero luego dijo, "Meli, lleva a tus hermanitos a la cocina y prepara algo de té para tu tío y tu tía, seguro que están con sed después tan largo viaje".

El tío Fadil asintió con la cabeza, se le notaba más calmado ahora que Mamá había entendido la idea.

Papá les dio a los niños una suave palmadita y Mamá puso a Vlora en el suelo. Tomé a Vlora de la mano y nos dirigimos hacia la cocina, pero no sin antes darme cuenta de la expresión de arrogancia en la cara de Mehmet. El tenía sólo trece años, casi dos años más que yo. ¿Por qué él sí se podía quedar y yo no?

"Y cierra la puerta cuando salgas", dijo Mamá en voz alta.

Dejé la puerta un poquito abierta, no pude evitarlo, tenía que enterarme de lo que estaba sucediendo. Pero antes de que terminara de llenar la tetera de agua, Mehmet se puso de pie y empujó la puerta cerrándola completamente.

¿Por qué de un momento a otro consideraron a Mehmet como un adulto? Eso no era justo, yo era casi de su mismo tamaño. Pero después me acordé que Mamá me había pedido a mí que preparara té, una tarea que usualmente era exclusivamente de ella.

Saqué cuatro vasos de la vitrina para servir el té. Mehmet debe estar allí pensando que él es también un adulto, pero seguro que yo no le iba a preparar una taza del mejor té que tenía Papá en la tienda. Acomodé los vasos en una bandeja, puse una cuchara en cada vaso para que el líquido caliente no rajara el vidrio.

"Aléjense de la puerta, niños" yo les dije. "No deberían estar tratando de escuchar esa conversación".

"¿Por qué no?", dijo Adil. Isuf me ignoró y mantuvo la oreja pegada a la puerta de madera.

El agua de la tetera rompió el hervor. Vertí el agua sobre las hojas té en una ollita.

"Isuf, aléjate de esa puerta, te lo estoy diciendo, es un asunto de adultos solamente".

Pero antes de que hubiera terminado de decir esto, Isuf volteó la cabeza hacia mí, sus ojos marrones estaban llenos de terror.

"Meli", dijo. "El ha muerto."

"¿Quién ha muerto?"

"Adem Jashari. Lo mataron. Lo mataron a él y a toda su familia. Incluso a los niños".

continuará…

Text ©2005 Katherine Paterson
Illustrations ©2005 Emily Arnold McCully
Cipriano Cárdenas, Spanish Editor
www.breakfastserials.com